

Algunos apuntes sobre la Facultad y la Universidad

ÍNDICE

1. Introducción
2. Sobre la situación actual de la facultad y de la universidad
3. Algunas propuestas concretas

1 Introducción

Por primera vez en la historia de la Facultad de Ciencias en ocasión de la elección del decano, aparecen varios candidatos y ésto me parece muy positivo pues muestra una maduración en la evolución de la facultad. Varias de las personas asociadas más directamente al núcleo fundador de la Fcien han pasado a realizar tareas a otros niveles y esto lleva a que hoy se plantee una diversidad mayor.

A pesar de que la facultad es muy diversa, nos unen muchas ideas comunes sobre el trabajo universitario y estoy seguro que este corto documento tendrá en común muchos puntos con los de los otros candidatos. Esto se debe en gran medida a la coherencia de la gestión de los anteriores decanos, que permitió asentar algunas importantes tradiciones de trabajo e ideas comunes. A mi juicio es importante continuar con esas tradiciones, pero también es importante repensar la facultad en nuevas direcciones.

Yo veo esta elección de decano en forma parecida a una elección a intendente con múltiples candidaturas: en base a una plataforma común (que en el caso de la facultad ha estado muchas veces más implícita que explícita) los diferentes candidatos –cada uno con su estilo personal de trabajo– tendrán diferentes prioridades y pondrán énfasis en temas diferentes.

Por estas razones, estos apuntes van a ser breves, concisos y concretos, de forma de poder transmitir mis énfasis a toda la comunidad de la facultad.

Termino esta introducción con unos breves comentarios personales. Yo estoy ligado a la administración universitaria de forma muy directa a partir de 1985, año de mi retorno al país en que me tocó la muy agradable tarea de reorganizar el Departamento de Matemática de la Facultad de Humanidades

y Ciencias. Desde entonces he estado muy vinculado a diferentes aspectos de la administración de aquella facultad y de nuestra actual Facultad de Ciencias que nació de su seno (consejo, CCD, claustro, claustro central, CSIC, etc.).

Cuando algunos compañeros docentes sugirieron que me postulara como candidato decidí aceptar la sugerencia pero con el temor de no estar a la altura de las gestiones de los anteriores decanos.

Uds. saben que yo he sido algunas veces muy crítico de algunos aspectos de los anteriores decanatos, sin embargo pienso que esas gestiones han sido en términos globales muy positivas y muy importantes para que la facultad pueda ser hoy un centro de buen nivel de enseñanza e investigación en ciencias básicas.

Por otro lado, los apuntes que siguen deben pensarse como complementarios a los documentos básicos escritos por los anteriores decanos. En particular concuerdo –con algunos matices– con los puntos resumidos por Ricardo en los documentos sobre el futuro plan quinquenal de la facultad, casi todos los cuales fueron también tomados por Julio en el documento que recientemente presentó.

2 Sobre la situación actual de la facultad y de la universidad

Es una perogrullada decir que en estos tiempos el país está pasando por momentos sumamente especiales y que esto vale también para la universidad en general y para la facultad en particular.

A lo largo de este año se elaborará el nuevo presupuesto nacional y en su seno el nuevo presupuesto universitario. Muchas iniciativas históricas de la universidad y de la facultad tienen en este momento una oportunidad única de plantearse y eventualmente llevarse a cabo.

Una de las tareas más importantes del decano que estamos por elegir, es la de, en conjunto con el consejo y con toda la comunidad de la facultad, elaborar nuestras propuestas y pienso que éstas deben plantearse a tres niveles.

1) En primer lugar está el nivel interno de la facultad. Debemos repensarnos y planear nuestro futuro.

2) Por otro lado es también nuestra responsabilidad la de contribuir al debate presupuestal universitario en cuanto a sus grandes líneas de desarrollo.

3) Finalmente –dado el papel que la facultad ha jugado y debe seguir jugando en diversos temas de “extramuros”– debemos contribuir con propuestas sobre algunos asuntos de importancia nacional.

En esto pienso básicamente en dos grandes temas: los problemas de la enseñanza de la ciencia a nivel nacional y las políticas nacionales de ciencia y tecnología.

Hoy la facultad se encuentra en una situación muy compleja en cuanto a su dirección. El alejamiento abrupto de Ricardo del decanato dejó truncas muchas de sus iniciativas y descabezados los equipos de dirección y gestión. Para nuestra facultad, los plazos son agobiantes y por eso, en esta etapa y para completar el período del segundo decanato de Ricardo, será necesario que todos los integrantes de la facultad hagamos grandes esfuerzos para suplir estas ausencias.

Creo entonces que este año de decanato debe ser de unión, de trabajo conjunto y de acuerdos internos sólidos. En paralelo debemos presentarnos con un perfil claro y con posiciones incisivas hacia la interna universitaria.

Hacer oír nuestras propuestas generales sobre la universidad no va a ser fácil pues no parece estar instalada ni en el seno de la comunidad universitaria ni a nivel de las autoridades nacionales, la convicción sobre la necesidad de una discusión a fondo de los problemas mencionados más arriba.

Termino estos comentarios generales con una propuesta específica. Creo que es necesario retomar el tema del voto de la Facultad de Ciencias en el Consejo Directivo Central. A pesar de la existencia de informes jurídicos favorables a la integración plena de la facultad al CDC, la situación actual es que sólo poseemos el derecho de voz pero no de voto.

3 Algunas propuestas concretas

3.1 Enseñanza

A mi juicio la facultad tiene que darle especial atención a los problemas de enseñanza de grado y posgrado.

Pienso que las carencias terribles que existían en el país en el área de la investigación científica llevaron (en la hora de la creación de la facultad y del establecimiento de las prioridades de trabajo y de los énfasis presupuestales) a desplazar el equilibrio necesario entre las tareas de enseñanza e investigación en la dirección de éstas últimas.

Muchos hechos avalan esta visión. Por ejemplo, desde su nacimiento –y lo manifesté en su momento– la facultad tuvo pocos salones de clase, muchos de ellos inadecuados. Además desde que yo recuerdo no ha habido

entre los asistentes académicos de los distintos decanos, ninguno dedicado específicamente a temas de enseñanza.

Estos desequilibrios hoy nos afectan de diferentes maneras, una de ellas – que ha sido problemática en los consejos recientes– es el tema de la evaluación docente sobre el cual volveré más adelante.

Pienso que en esta etapa es necesario centrar nuestros esfuerzos en mejorar la calidad y la organización de nuestra enseñanza, que en varios aspectos se puede decir que está en una situación crítica.

La facultad en los últimos años ha tendido a masificarse y a diversificarse en cuanto a las características socioculturales de sus estudiantes de grado y posgrado.

A la vez el nivel de egresos es muy bajo, y los programas de estudio tienden a ser –en la práctica– excesivamente prolongados.

Estos temas merecen grandes debates, tanto internos en la facultad como globales en la universidad. En lo interno y hacia la universidad creo se pueden tomar algunas medidas concretas, varias de las cuales pueden implementarse con el presupuesto actual.

1. Ampliar la oferta curricular mediante la flexibilización de los currícula. Esto debería ser una prioridad importante en nuestras políticas. Pero se deben tomar todas las precauciones para garantizar la seriedad de los programas resultantes y se deben implementar las estructuras académicas correspondientes. En particular puede ser interesante, buscar carreras conjuntas con otras facultades (como por ejemplo las ya existentes de meteorología, la carrera conjunta de Ing. de sistemas y Lic. en matemática, etc.)
2. Todos los planes de flexibilización curricular que la universidad dice querer implementar tienen algunos obstáculos que hoy son insalvables. Estos obstáculos tienen que ver con la división actual de la universidad en facultades disconexas. Es imposible realizar carreras conjuntas cuando no hay planificación de horarios en conjunto. Lo mismo con respecto al comienzo y fin de las actividades curriculares, es muy frecuente que una facultad esté en el medio de un período de exámenes mientras otra está en el medio del semestre. Este temas deberían ser planteados primero en el seno del área científico tecnológica y luego en la universidad globalmente.
3. Dada la heterogeneidad de las formaciones iniciales de los estudiantes, se deberían ofrecer varios niveles de cursos, todos los cuales tengan

algún valor curricular en los estudios de los interesados.

4. Es necesario jerarquizar el rol de las CCD, algunas de las cuales se han transformado en poco más que comisiones de reválida y no cumplen –muchas veces por motivos ajenos a la voluntad de sus integrantes– su verdadero papel de organización y planificación académica y administrativa de la enseñanza.
5. Se puede atenuar el problema de la masificación mediante el uso más racional de los salones y de los recursos docentes. Se puede también sin mucho gasto y con el presupuesto actual mejorar las condiciones físicas de los salones de clase.
6. Es necesario colocar en el presupuesto quinquenal de la facultad un plan de obras de nuevos salones de clase y de re-equipamiento moderno de éstos y de los existentes.
7. Se debe mejorar la interacción entre la enseñanza de grado y de posgrado, cuyos programas están en algunos sectores administradas por instituciones diferentes que no tienen mecanismos de coordinación a nivel de base.
8. Pienso que debemos tender gradualmente a eliminar las disparidades existentes actualmente entre los diversos sectores de la facultad en cuanto al trabajo de docencia directa. Entiendo que esas disparidades –que son frecuentemente transversales a la organización por institutos– podrían llegar a deteriorar el ambiente de trabajo interno.

Además de lo anterior hay a mi juicio tres grandes temas ligados tanto a la enseñanza como a la investigación que es necesario considerar.

a) La facultad en diversas oportunidades ha tratado de generar propuestas de trabajo con los institutos de formación docente. Lamentablemente estas iniciativas nunca cuajaron en programas estructurados. Estos temas son de la máxima importancia por varios motivos, algunos de los cuales menciono: la importancia nacional que tiene la formación académica de los profesores de ciencia dado que éstos tienen a su vez un papel crucial en la formación de la juventud uruguaya; la importancia que tiene para el buen funcionamiento de nuestras licenciaturas el recibir jóvenes con conocimientos sólidos; el mercado de trabajo que se puede generar para nuestros egresados. Creo que vivimos una realidad nacional que hace que estos programas de

colaboración puedan por fin concretarse. Debemos tomar iniciativas en este sentido, tanto institucionales como presupuestales.

b) La facultad debe plantearse seriamente la posibilidad de establecer programas de estudios concretos y eventualmente núcleos de investigadores en el interior del país. Implementar esto implica entre otras cosas elaborar una propuesta presupuestal, realizar una evaluación del lugar donde se desarrollaría y seleccionar específicamente los programas de estudio iniciales.

c) Otro tema que veo de importancia y que la facultad no ha conseguido resolver de forma organizada y sistemática es el de generar espacios o estaciones de trabajo para la enseñanza e investigación que permitan realizar los trabajos de campo necesarios tanto para la formación curricular como para la investigación en las áreas que corresponda. Este problema debe tener también una solución bien pensada y elaborada y tiene indudables repercusiones presupuestales.

Finalmente me referiré en forma breve al tema de la evaluación docente. Este tema ha estado muy presente en este último año en ocasión de las renovaciones del personal docente. Creo que la evaluación docente debe ser global y debe tener en cuenta la actuación del docente a todos los niveles y de acuerdo a las definiciones básicas que establece el estatuto del personal docente. Debe entonces tenerse en cuenta tanto la actividad de investigación cuanto la actividad de docencia directa o indirecta así como la extensión. Deben mejorarse y diversificarse las herramientas para la evaluación de la actividad docente directa, e.g., encuestas estudiantiles, opinión de los pares, informes de cursos, etc. Sobre la investigación debe tratarse de ir más allá que contar el número de artículos publicados y debe evaluarse su calidad y su influencia sobre la comunidad académica local e internacional y muy particularmente su papel en la formación de recursos humanos.

3.2 Investigación

Es indudable que la Facultad de Ciencias ha logrado un buen nivel global –aunque muchas veces desparejo– de actividad científica.

A mi juicio, el crecimiento abrupto que se dió en los recursos para sueldos docentes en el momento del surgimiento de la facultad, produjo dos fenómenos que operaron en direcciones opuestas. Por un lado generó las bases del buen nivel académico actual de la facultad al permitir integrar algunos investigadores de otros sectores de la universidad o del exterior así como aumentar las dedicaciones horarias de los docentes. Por otro lado en

algunos sectores se produjo una saturación de la partida docente que dificulta hoy enormemente las posibilidades de integración de nuevos investigadores e imposibilita la implementación de políticas de desarrollo.

En este momento la facultad vive a mi juicio una crisis de crecimiento en términos de: a) desarrollo de nuevas áreas; b) ampliación de las áreas existentes; c) ascensos en la carrera docente.

Estos temas son de vital importancia para la facultad y es necesario que los planteemos con la máxima prioridad.

En este sentido me gustaría hacer las siguientes propuestas.

1. Tender a establecer prioridades de crecimiento y de desarrollo basadas en los siguientes principios.
 - i) No deteriorar los equipos de investigación existentes (sobre todo aquellos que tienen un buen nivel de trabajo medido en términos de producción académica y formación de recursos humanos).
 - ii) Priorizar algunas iniciativas ligadas a necesidades productivas sociales y ambientales del país. Sin pretender ser exhaustivo mencionaría: el gran tema del medio ambiente, problemas ligados a las ciencias de la tierra y el mar, temas ligados a la producción agropecuaria, etc. Sobre estos temas ya hay propuestas concretas presentadas por algunos sectores de facultad que aparecieron en las jornadas de evaluación institucional y que es importante retomar.
 - iii) Tener en cuenta que en la situación actual la capacidad de crecimiento de la Fcien *manteniendo un nivel de excelencia académica* es limitada.
 - iv) Tampoco podemos olvidar que la facultad es el principal centro de investigación científica del país y como tal tiene la obligación de llevar adelante una política que tenga en cuenta un desarrollo completo en todas las áreas. Las áreas del conocimiento científico que no se cultiven en la facultad, corren el riesgo de no cultivarse en el país.
2. Como mencionaba anteriormente la facultad tiene la responsabilidad de realizar algunos planteos globales a nivel de la universidad y del país sobre el futuro de la investigación científica básica y sus aplicaciones. En particular, debemos tomar las iniciativas que corresponda en cuanto al fortalecimiento y organización de los programas universitarios y nacionales sobre esos temas (Csic, Dinacyt, FCE, Pedeciba, FNI, etc).

3. Creo que se impone una revisión de la política de unidades asociadas. Es necesario analizar los programas de asociación actuales y eventualmente redimensionar o eliminar los que no se considere adecuados a los tiempos corrientes. Por otro lado debemos plantearnos también la obtención de fondos para nuevas asociaciones. Todo esto buscando lograr que nuestros programas de asociación se adecuen a las definiciones básicas de los estatutos vigentes y en particular que los cargos docentes cumplan integralmente con todas las funciones que éstos establecen.
4. La facultad es posiblemente la que ha obtenido per cápita el mayor número de proyectos concursables financiados. Esto tiene como base la excelente calidad académica de los proyectos presentados y produce indudables beneficios para la institución. Por otro lado creo que a veces genera problemas de fondo y también de funcionamiento. Por ejemplo creo que hay que tender a evitar la reiteración de contratos docentes con estos fondos, con altas cargas horarias y por períodos prolongados que no realizan funciones de enseñanza. En los casos que se justifique, estos docentes deberían tender a incorporarse a los cargos de planta.
5. Es importante a mi juicio –y esto tiene que aparecer en el nuevo presupuesto de la facultad– retomar, con las adecuaciones que corresponda, el proyecto inicial bibliotecológico que aparece en los documentos fundacionales de la Fcien. Este proyecto, que preveía una gran biblioteca en términos por un lado de su colección y por otro de su interconexión a nivel mundial, terminó siendo enormemente reducido por razones presupuestales.

3.3 Relación con el medio

En este punto quiero colocar los siguientes temas.

1. **Integración de los egresados de la Fcien al mercado laboral**
Este es uno de los problemas fundamentales de la facultad y debe tener una atención prioritaria. Pienso que en ese sentido se pueden imitar experiencias de otras universidades en las que existe una división especial de vinculación con el mercado laboral, que establece los contactos con las empresas, organiza entrevistas, ofrece curricula y organiza pasantías con este propósito. En esta etapa, en que es posible que tengamos una relación fluida con los directores de los entes, se

abre también la posibilidad de explorar sistemáticamente esos mercados. Esto se puede comenzar a implementar con los recursos actuales pero para hacerlo de forma realmente efectiva es necesario solicitar recursos especiales. Estas iniciativas deben aparecer como puntos centrales del presupuesto quinquenal de la facultad. Por otro lado estas ideas podrían eventualmente generalizarse a toda la universidad.

2. Integración de la Fcien al barrio

Pienso que las iniciativas actuales de interacción con el barrio deben ser continuadas, pero deberían redireccionarse en el sentido de ofrecer no sólo espacios físicos para realizar actividades no específicas sino también ofrecer los conocimientos específicos generados por la facultad. Más en general, deberíamos colaborar con el plan de emergencia aplicando nuestro conocimiento especializado, generando iniciativas de trabajo en varios temas: e.g. procesamiento de basura, apoyo a granjas orgánicas, etc.

3. Articulación de la facultad y la universidad con el resto del país

Debemos buscar el desarrollo de mecanismos de articulación entre el sector académico, el sector público y la sociedad en general, especialmente el sector productivo.

La facultad debería, en una primera instancia, jugar un papel catalizador organizando –en conjunto con otras instituciones– en una serie de jornadas de análisis sobre estos temas.

Walter Ferrer